



MÁS QUE CUEVAS

ARTE RUPESTRE Y ARQUEOLOGÍA EN EL
CAÑÓN DE ALMADENES (CIEZA, MURCIA)



COMUNIDAD AUTÓNOMA DE LA REGIÓN DE MURCIA

Presidente

Fernando López Miras

Consejera de Turismo y Cultura

Miriam Guardiola Salmerón

Secretaria General de la Consejería

María Casajús Galvache

Director General de Bienes Culturales

Juan Antonio Lorca Sánchez

EXPOSICIÓN

PROMUEVE, ORGANIZA Y EDITA

Comunidad Autónoma de la Región de Murcia

Consejería de Turismo y Cultura

Dirección General de Bienes Culturales

Museo Arqueológico de Murcia

Universidad de Murcia

Más que cuevas

Del 17 de mayo al 30 de septiembre de 2018

COMISARIOS

Joaquín Lomba Maurandi

Ignacio Martín Lerma

Joaquín Salmerón Juan

ADMINISTRACIÓN

Servicio de Museos y Exposiciones

Dirección General de Bienes Culturales

PRESTADORES DE OBRA

Museo de Siyasa, Cieza

Museo Arqueológico de Murcia

DIRECCIÓN DE MONTAJE

Joaquín Lomba Maurandi

DISEÑO

Joaquín Lomba Maurandi

Ignacio Martín Lerma

Joaquín Salmerón Juan

AUDIOVISUALES

Ignacio Martín Lerma

Fran Ramírez

CATÁLOGO

TEXTOS Y FICHAS DE CATÁLOGO

Joaquín Lomba Maurandi

Ignacio Martín Lerma

Joaquín Salmerón Juan

Juan Francisco Ruiz López

Consuelo Martínez Sánchez

Didac Román Monroig

FOTOGRAFÍAS

Fran Ramírez (FR)

Joaquín Lomba Maurandi (JLM)

Ignacio Martín Lerma (JLM)

Juan Francisco Ruiz López (JFR)

Joaquín Salmerón Juan (JSJ)

Jesús Gómez (JG)

Ramón Morcillo (RM)

CALCOS DE PINTURAS

Alfredo Sánchez Hernández

MAQUETA

Ignacio Lomba Hernández

COORDINACIÓN EDITORIAL

Joaquín Lomba Maurandi

IMPRESIÓN, MONTAJE E INSTALACIÓN

Grupo Estudio Trres

EDITA

Ediciones Tres Fronteras

ISBN: 978-84-7564-737-1

Depósito Legal: 500-2018

© de los textos, los autores (según capítulo)

© de las fotografías, los autores

© de la presente edición, Comunidad Autónoma de

la Región de Murcia, Consejería de Turismo y

Cultura, Dirección General de Bienes Culturales

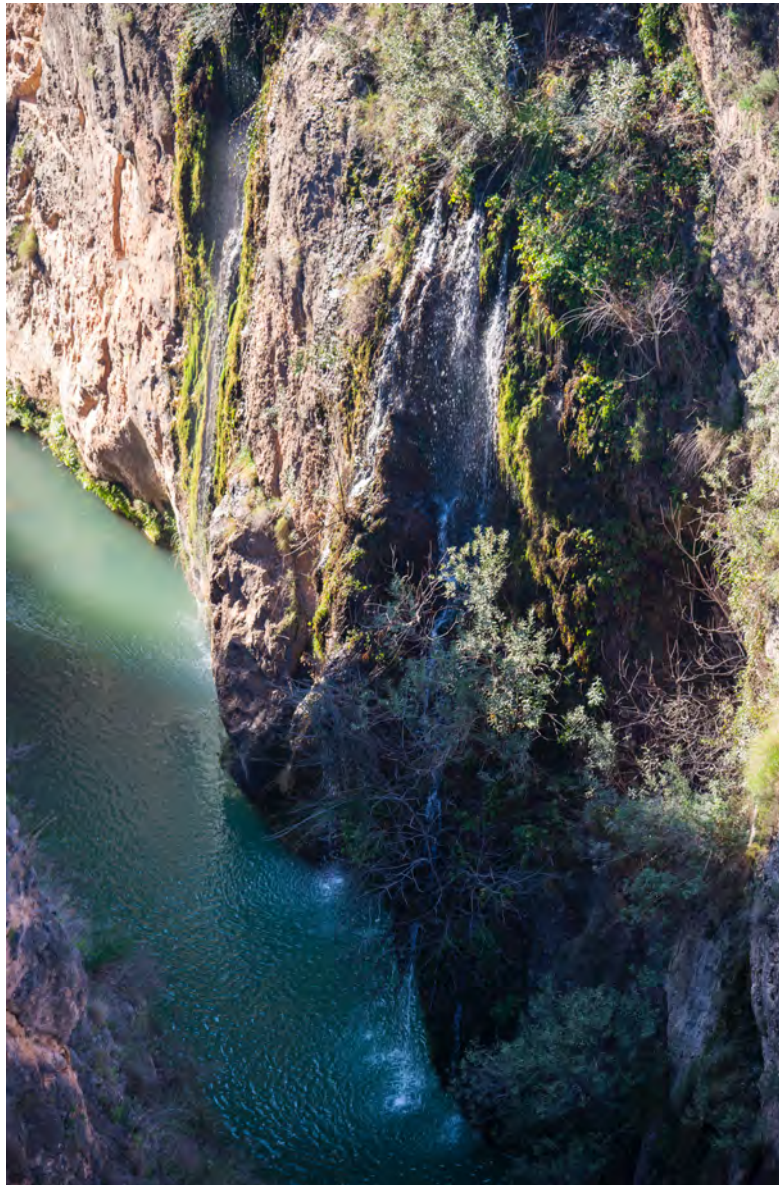


Tres Fronteras
EDICIONES

ÍNDICE

Presentación	4
Introducción. ¿Por qué <i>Más que cuevas</i>? Joaquín Lomba Maurandi	6
El cañón de Almadenes. Un paisaje paradisíaco. Joaquín Salmerón Juan	10
Historia de la investigación. Los descubrimientos. Joaquín Salmerón Juan y Joaquín Lomba Maurandi	16
El incendio de 2015 y el Proyecto. Resurgiendo de las cenizas. Joaquín Lomba Maurandi, Ignacio Martín Lerma, Joaquín Salmerón Juan	22
Arte rupestre y Arqueología en Almadenes. Figuras y objetos que susurran. Ignacio Martín Lerma y Joaquín Lomba Maurandi	27
Abrigo de Los Pucheros I. Martín Lerma, J. Salmerón Juan, J. Lomba Maurandi	33
Abrigos de Los Rumíes I y II J. Lomba Maurandi, I. Martín Lerma, J. Salmerón Juan	35
Abrigos de El Paso J. Salmerón Juan, J. Lomba Maurandi, I. Martín Lerma	39
Cuevas de Fran I. Martín Lerma, J. Lomba Maurandi, J. Salmerón Juan	41
Abrigos de El Pozo (Calasparra) Consuelo Martínez Sánchez	44
La Cueva de Las Cabras Juan F. Ruiz López, J. Salmerón Juan, I. Martín Lerma, J. Lomba Maurandi,	52
La Cueva de Jorge J. Salmerón Juan, J. Lomba Maurandi, Juan F. Ruiz López, I. Martín Lerma	56
La Cueva del Arco I. Martín Lerma, D. Román Monroig, J.F. Ruiz López, J. Salmerón Juan, J. Lomba Maurandi	59
La Cueva de Serreta J. Salmerón Juan, J. Lomba Maurandi, I. Martín Lerma	67
El Laberinto J. Lomba Maurandi, I. Martín Lerma, J. Salmerón Juan	72
El Greco J. Lomba Maurandi, I. Martín Lerma, J. Salmerón Juan	75
El Miedo I. Martín Lerma, J. Salmerón Juan, J. Lomba Maurandi	77
La Jota J. Lomba Maurandi, I. Martín Lerma, J. Salmerón Juan	79
Conjunto de Las Enredaderas J. Salmerón Juan, I. Martín Lerma, J. Lomba Maurandi	81

La Cueva de Pilar	89
J. Lomba Maurandi, I. Martín Lerma, J. Salmerón Juan	
Cueva de La Higuera	91
I. Martín Lerma, J. Salmerón Juan, J. Lomba Maurandi	
Cómo se estudian las pinturas.	93
J. Lomba Maurandi, J.F. Ruíz López, I. Martín Lerma	
El trabajo espeleológico del G.E.C.A.	101
I. Martín Lerma y J. Lomba Maurandi	
Agradecimientos.	104
J. Lomba Maurandi, I. Martín Lerma, J. Salmerón Juan	
Bibliografía.	108



Joaquín Lomba Maurandi
Ignacio Martín Lerma
Joaquín Salmerón Juan

DESCRIPCIÓN FÍSICA

El Laberinto es una cavidad de planta relativamente compleja, pues está formada por una serie de cuevas, abrigos, balcones y viseras que se suceden, en varios pisos, a lo largo de 70 m. en horizontal, con numerosos derrumbes antiguos. Se encuentra en la misma pared que La Serreta, pero 100 m. más al sur y a una cota similar, dependiendo del tramo de cueva del que hablemos. Entrar sin equipo técnico es muy peligroso, pues bajo ella una pared vertical se precipita 60 m. hasta el río.

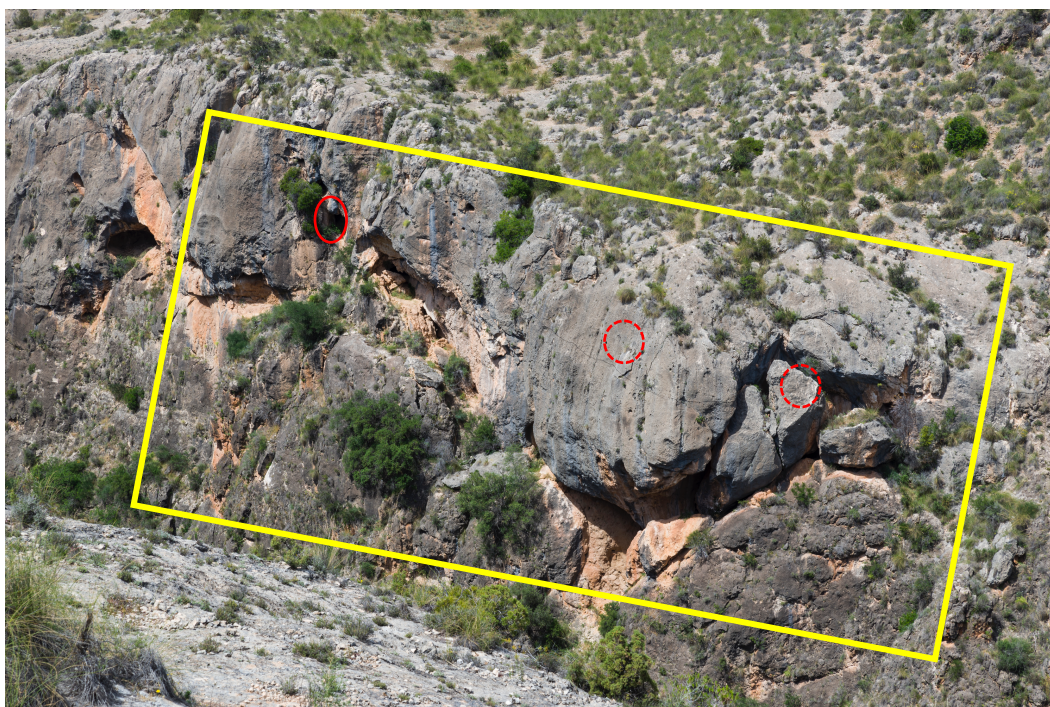


Fig. 89. Vista general de El Laberinto, desde la pared contraria del cañón; el acceso actual es por su extremo derecho. En rojo se indican las tres ubicaciones de arte esquemático (izquierda y centro) y el texto en castellano del s. XIX (derecha) (FR).

A pesar de la dificultad de acceder actualmente al lugar, llama la atención que en la primera de sus salas, la más meridional, encontremos una enorme piedra desgajada del techo hace ya mucho tiempo, sobre la cual aparecen restos de un muro de piedra y cal, que podría ser de época moderna o contemporánea, instalada sobre la piedra ya caída y que nos habla de con qué facilidad las cuevas del cañón pasan de ser accesibles a no serlo. El estado actual de la cueva, con numerosos derrumbes de gran antigüedad, nos hace pensar en que su fisonomía debió ser muy diferente y es probable que bajo esos bloques haya restos de ocupación y pinturas destruidas.

DESCUBRIMIENTO

El descubrimiento de las pinturas se debe a las salidas de campo del Grupo Almadenes de espeleología, en los primeros años de la década de los 90 del s. XX, citándose las pinturas y el calco del idolillo oculado en las memorias de las prospecciones que siguieron a esa serie de descubrimientos (Salmerón et al, 1999a). Durante las prospecciones se han revisado paredes y calcos, y recuperado en superficie algunos fragmentos de cerámica prehistórica y elementos de sílex.



Fig. 90. Aspecto de la primera de las estancias de El Laberinto, donde se localiza el texto rupestre (FR).

DESCRIPCIÓN DE LAS PINTURAS

Debemos diferenciar elementos pertenecientes al arte rupestre esquemático, por una parte, y grafitis de época moderna, por otra. Con respecto al primero, se han localizado tres figuras. La primera de ellas consiste en una gran mancha de pigmento rojo vinoso de 10 x 14 cms., localizada en la parte mas profunda de una de las cuevas intermedias de la cavidad y de mayores dimensiones.

Casi al final de la cueva, Laberinto se transforma en una visera con numerosos desplomes y que acaba en un precipicio, pero 15 m. antes se puede trepar con dificultad a una pequeña oquedad, a 10 m. de altura sobre esa visera, y en su interior encontramos una segunda mancha informe vinoso, de 28 cms. de diámetro, conocida desde los años 90 del s.XX

En su extremo inferior derecho, un pequeño antropomorfo *oculado en phi* de 3,5 cms. de altura y 2,5 de ancho, pintado en un color rojo anaranjado, formado por un eje vertical quw atraviesa un círculo, como un antropomorfo en phi; de su extremo superior parten, hacia ambos lados, tres líneas horizontales ligeramente arqueadas, como reflejando cejas o tatuaje facial.



Fig. 91. Antropomorfo *en phi oculado* de El Laberinto (FR).

Tipológicamente podría tratarse de una figura esquemática del Calcolítico y, por tanto, de una cronología posterior a la mayoría de las de La Serreta.

En cuanto al grafiti histórico, aparece en un gran paño de piedra situado en el primero de los espacios de Laberinto, el más meridional, justo frente a la estructura de piedra ya citada, pero en un piso inferior. Se trata de un texto de cinco líneas hecho con carboncillo, cuya grafía parece corresponderse estilísticamente con la primera mitad del s. XIX, época en la que era relativamente frecuente este tipo de textos, en los que alguien deja constancia de haber estado en un lugar.



Fig. 92. Imagen del texto en carboncillo de mediados del s. XIX de El Laberinto, procesada con DStretch (FR).

Así, el texto se encabeza con “el año (...)” y le sigue una colada calcítica que ha borrado la fecha, así como el final de las líneas que hay abajo, en las que podemos leer “estubo Juan An (tonio)”, más abajo “Faustino”, en la siguiente una palabra ilegible pero que, según el uso de este tipo de textos, podría ser un tercer nombre o el apodo del tal Faustino; y en la última, apenas trazos aislados de una o dos letras. En todo caso, el grafiti demuestra que hasta esa época se podía acceder con facilidad al lugar, pues quien lo hizo sabía leer y escribir y tenía ese afán de dejar rastro en el lugar, cosas ambas propias de un sector de la población culto y muy minoritario, no acostumbrado desde luego a trepar por las paredes ni a penetrar en lugares inaccesibles, como si podría haberlo hecho un pastor, por ejemplo, por lo demás analfabeto en aquellos tiempos.

